

Una fiesta moral; solemnemente Juana de Ibarbourou ha sido consagrada Juana de América; los discursos de Juana de América y de Alfonso Reyes. V. 19, N° 10, 1929, pág. 145.

Waldo Frank. V. 19, N° 18, 1929, pág. 276. reprod. de *Crítica*, Buenos Aires.

El Secreto dolor de Groussac. V. 20, N° 11, 1930, pág. 168.

Palabras sobre la Argentina. V. 20, N° 5, 1930, pág. 280.

Propósito. V. 21, N° 5, 1930, pág. 73. reprod. de Monterrey, *Correo Literario* de Alfonso Reyes, Río Janeiro 1930.

La Independencia de México en letra de Virgilio. V. 22, N° 18, 1930, pág. 277. reprod. de la Raza, Río de Janeiro.

El Voto Mexicano. V. 22, N° 16, 1931, pág. 260.

El Cementerio marino en español. V. 23, N° 20, 1931, pág. 323.

Guardias de la Pluma; el aseo de América. V. 25, N° 1, 1932, pág. 2.

Rumbo a Goethe, La Perspectiva. V. 25, N° 1, 1932, pág. 3.

Rumbo a Goethe, Unas notas. V. 25, N° 2, 1932, pág. 37.

Rumbo a Goethe, Examen de algunas objeciones. V. 25, N° 3, 1932, pág. 37.

Rumbo a Goethe, desde América. V. 25, N° 4, 1932, pág. 49.

El el Día Americano. V. 25, N° 10, 1932, pág. 145. (copia de un folleto tirado en Río de Janeiro).

Investigaciones en el rastro de Walter Scott. V. 25, N° 16, 1932, pág. 249.

Donde Indalecio aparece y desaparece. reprod. de la Nación, Buenos Aires. V. 25, N° 23, 1932, pág. 253.

Poesía indígena brasileña. V. 26, N° 9, 1933, pág. 140.

Méjico y la orientación económica en la conferencia de Montevideo. V. 27, N° 15, 1933, pág. 227. reprod. *El Mercurio* de Chile.

Imagen de América (discurso para los Rotarios de Río de Janeiro el 13 de abril de 1934. V. 28, N° 24, 1934, pág. 375.

A la Memoria de Ricardo Guiraldes. V. 29, N° 1, 1934, pág. 2.

Valle Inclán y América. V. 29, N° 1, 1934, pág. 2.

Aduana Lingüística. V. 30, N° 20, 1935, pág. 305. reprod. de *Literatura*, Río Janeiro.

Elegía. V. 38, N° 2, 1941, pág. 27. En nombre de Hesíodo. V. 38, N° 8, 1941, pág. 127. reprod. de *El Nacional*, México.

Tierra y Espíritu de América. V. 38, N° 9, 1941, pág. 129. reprod. de *El Nacional*, México.

El Llanto de América. V. 38, N° 12, 1941, pág. 184. reprod. de *El Nacional*, México.

El Diálogo de América. V. 39, N° 1, 1942, pág. 3. reprod. de *El Nacional*, México.

Sobre el Trabajo. V. 40, N° 15, 1943, pág. 238.

La Vieja Lira. (Poema). V. 42, N° 10-11-12, 1946, pág. 184. En Memoria de Antonio Caso. V. 42, N° 17, 1946, pág. 264. reprod. de *Cuadernos Americanos* de México.

Visita a la clase ociosa. V. 42, N° 18, 1946, pág. 280. reprod. de *Letras de México*, México.

La Historia y la Menre. V. 43, N° 23, 1948, pág. 367.

Del libro *Los Trabajos y los Días*. El Pecado de la Virtud. V. 44, N° 4, 1948, pág. 53. reprod. de *Boletín del Instituto Español*, Londres, 1948.

Evocación paterna; Charlas de siesta. V. 44, N° 8, 1948, pág. 113. reprod. de *Todo*, México.

Evocación paterna; Olor de pólvora. V. 44, N° 9, 1948, pág. 132. reprod. de *Todo*, México.

Al Poeta de Giraluna. V. 49, N° 4, 1955, pág. 59.

Un apunte sobre Eca de Queiroz. V. 19, N° 9, 1929, pág. 137.

Dr. E. GARCIA CARRILLO

Especialista en enfermedades
CARDIO - VASCULARES
(Registro del Colegio de Médicos)
METABOLISMO BASAL
VÁRICES

175 vs. al Sur de la Plaza de Artillería

Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario
San José, Costa Rica
Apartado 2352

Evocación paterna; los dos pavores. V. 44, N° 10, 1948, pág. 149. reprod. de *Todo*, México.

Evocación paterna; Las siete llagas. V. 44, N° 11, 1948, pág. 172. reprod. de *Todo*, México.

Respecto a la materia. V. 44, N° 12, 1948, pág. 181. reprod. de *Todo*, México.

Notas a Toynbee. V. 44, N° 14, 1948, pág. 210.

Del buen sentido y su sentido. V. 44, N° 21, 1949, pág. 332. reprod. de *Todo*, México.

El Sistema Histórico de Toynbee. V. 45, N° 5, 1949, pág. 72.

En el año 30 del Repertorio. V. 46, N° 2, 1950, pág. 24.

Carta a una sombra. V. 48, N° 6, 1953, pág. 88.

La Asamblea de los Animales. V. 48, N° 11, 1954, pág. 166.

Una lección de ALFONSO REYES

(En *El Nacional*, de México, 4 Junio 1951)

En un deseo de asistir de veras a una tarde académica, cierto día me colé de estudiante a la clase que en el Colegio Nacional dictaba don Alfonso Reyes. Don Alfonso hablaba ese día sobre las versiones medioevales de la caída de Troya. En una aula pobre, de esas aulas viejas en que la cabeza, en este caso de poco pelo, del maestro, tiene al fondo la pantalla negra del tablero, y en las paredes encaladas no se ve ningún adorno, hablaba don Alfonso a unas cuarenta personas. Lo hacía casi en tono confidencial, como quien revela con fugaces atisbos de malicia cosas reservadas que ocurrieron hace quince o hace veinticinco o hace treinta siglos. Al propio tiempo que divulgaba esas intimida-

des, como que las iba tomando de conversaciones con los personajes del tema. Casi no hacía sino transmitir con toda naturalidad los sutiles enredos que armaron las gentes más ingeniosas de otros tiempos.

Anda ahora don Alfonso metido en traducciones de Homero. Pero como Homero, en realidad, lo que hizo fué su versión particular de la guerra de Troya, queda por averiguar lo que, en realidad, ocurrió en aquella emergencia. Quién era de veras Elena, qué hizo ella, cuál fué la historia de sus amores, cuáles fueron las razones de la lucha. En lo de la guerra de Troya, como en lo de todas las guerras, hay versiones oficiales y motivos ocultos, hay historias noveladas y